

Patrones intergeneracionales en la adicción de los adolescentes

Por: Lic. Yusi Cervantes

Síntesis de la investigación presentada por Elsy Claudia Can Gamboa, docente en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS), Universidad de Guadalajara y publicada en la Revista de la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA) n° 56, septiembre-diciembre 2006.

El estudio se aplicó en la ciudad de Guadalajara con familias de 57 jóvenes consumidores de drogas de ambos sexos, entre los 13 y los 19 años, que acudieron a tratamiento a los Centros de Integración Juvenil y que vivían con sus padres; y con familias de 57 jóvenes no consumidores entre 13 y 19 años, estudiantes de la Preparatoria número 5 de la Universidad de Guadalajara y que vivían con sus padres. (Para obtener mayor información sobre la metodología empleada en esta investigación, así como para ver el informe completo, puede consultar la revista en la biblioteca de la UNIVA, plantel Querétaro)

La propuesta de que la oferta de droga por sí sola no explica la adicción en los jóvenes, ya había sido planteada por Cirillo (1999), para situar la inclinación al consumo como una fragilidad de la personalidad, conformada a partir de un desarrollo relacional familiar insatisfactorio. Mientras que Stanton (1997), al confirmar lo anterior, propone que la influencia de los pares suele ser poca o nula en la adolescencia, proclive al inicio en el uso y abuso de drogas, cuando la integración de una familia es sólida.

Esta investigación parte de las conclusiones obtenidas por Ferreira (1968), Haley (1980), Stanton y Todd (1982), Friesen (1983), Espina y Begoña (1986), Cancrini (1987), Ángel y Ángel (1989), Climent y Aragón (1990) y Denton (1994), entre otros, quienes han coincidido en señalar a la familia como el primer sistema de educación del individuo y proveedora de valores, además de parte esencial de la causalidad de las adicciones.

La presencia de un padre periférico y distante, una madre sobreprotectora, la ausencia de límites generacionales, los hijos parentalizados y una historia familiar del uso de drogas forman parte también de las características que identifican la mayoría de las investigaciones consultadas. Otras características de esos núcleos familiares son la existencia, con mayor frecuencia, de dependencias químicas, particularmente al alcohol, así como la propensión a otras conductas

adictivas como el juego y la permanencia frente al televisor. La expresión del conflicto suele ser primitiva y muestra cierta preponderancia a temas relativos a la muerte.

Algunos resultados:

Algunos resultados:

Variable	Consumidores		No Consumidores	
	57	100%	57	100%
Estado civil de los padres				
Casados	37	65	53	93
Separados o divorciados	18	32	4	7
Problemas con la justicia				
Familia de origen	8	14	1	2
Familia extensa	17	30	7	12
Consumo de alcohol y drogas en los padres				
Consumo de alcohol problemático	31	70	13	23
Consumo de drogas ilegales	12	21	1	2
Adicto rehabilitado	-	-	1	2
Alcohólico rehabilitado	6	11	4	7
Ejercicio parental				
Límites difusos o ausencia de límites	18	32	1	2
Ausencia de jerarquía	16	28	2	4
Pautas vinculares				
Relación cercana adolescente - padre	13	23	22	39
Relación cercana adolescente - madre	11	19	30	53
Relación conflictiva del adolescente con sus padres	19	33	4	7
Relación conflictiva entre los abuelos	16	28	3	5
Relación conyugal conflictiva entre los padres	31	54	14	25
Disfunciones estructurales				
Padre periférico	21	37	7	12
Madre sobreprotectora	13	23	2	4
Carencia de nutrición emocional	7	12	1	2

Existen varios hallazgos a comentar.

En cuanto al ejercicio parental, se advirtió que en 28 % de las familias de consumidores existía un ejercicio periférico e inadecuado de la jerarquía por parte de los padres. Se observó una variación inconstante y sin reglas claras en el ejercicio parental que osciló entre los extremos rígido asfixiante y flexible relajado: mientras un padre apretaba, otro consentía y no había acuerdos entre la pareja en cuanto a la dirección que deberían llevar los hijos. En los límites padres-hijos, se encontraron características propias de los límites difusos en 32 % de las familias, y en relación con el tipo de crianza predominante, se encontró que en 37% de las familias el padre era periférico, caracterizado por la poca



presencia física y afectiva con los hijos, mientras que en 23%, la madre era sobreprotectora con los mismos.

La tercera parte de los padres del grupo consumidor reportó que había tenido de dos a tres parejas, incluso algunos de manera simultánea, con las que había procreado hijos fuera de matrimonio. Durante las entrevistas, se narraron historias que involucraban conflictos propios de los triángu-

los amorosos, algunos terminaban en la separación de los cónyuges, pero otros más, con una segunda oportunidad. En el grupo de padres de no consumidores, en menos de la octava parte se observó este comportamiento con características similares. En cuanto al estado civil, la mitad de los padres de consumidores estaban separados o divorciados, mientras que en el grupo de padres de no consumidores la cifra no alcanzó la cuarta parte de la población. El tipo de vínculo que existe en las parejas repercute en el ambiente familiar.

Las familias con historias de alcoholismo tienden a presentar una mayor cantidad de problemas durante la infancia, una edad menor de inicio al beber y el abuso concomitante de otras drogas, comparados con los alcohólicos sin antecedentes familiares (Cruz Y Nicolini, 2001). Esta explicación deja en claro que uno de los factores de mayor riesgo para padecer alcoholismo es tener familiares con antecedentes. ^a

Consejo Estatal Contra las Adicciones

En caso de que usted desee obtener la revista anudando, favor de llenar este cupón y solicitarle en las oficinas del Consejo, ubicadas en Independencia No.97 Centro histórico. Tels. 2 12 04 08, 2 12 02 36 y 2 12 96 87.

O bien en nuestra dirección electrónica: cconsejo_estatal@hotmail.com

Nombre _____

Dirección _____

Tel _____